

Este apartado forma parte del libro:



De la genealogía a la historia social de las familias

Víctor Manuel González Esparza
(Coordinador)



editorial.uaa.mx



libros.uaa.mx



revistas.uaa.mx



libreriavirtual.uaa.mx

Número de edición: Primera edición electrónica

Editorial(es):

- Universidad Autónoma de Aguascalientes

País: México

Año: 2026

Páginas: 704 pp.

Formato: PDF

ISBN: 978-968-9752-13-4

DOI:

<https://doi.org/10.33064/UAA/978-968-9752-13-4>

Licencia CC:



Disponible en:

<https://libros.uaa.mx/uaa/catalog/book/373>

ENTRE CATÓLICOS Y PRESBITERIANOS: LA FAMILIA DÍAZ, RANCHEROS DEL NORTE DE ZACATECAS, 1870-1900

Rubén Esteban Villegas Aguirre

Introducción

En las últimas décadas, la historia de los dueños de las haciendas y sus familias se ha vinculado al conocimiento de grupos de poder a través de la identificación de las relaciones de parentesco y de amistad, mismas que explican las prácticas de ascenso y la capacidad para administrar otros negocios. La mayoría de los estudios se han concentrado en el análisis de familias de élite, pocos se encaminan a conocer el ascenso de familias que carecieron de riqueza, en particular, aquellas de origen incierto en zonas del norte de Zacatecas a finales del siglo XIX.

Con base en la correspondencia, la presente investigación analiza a los integrantes de una estirpe familiar procedentes de las comunidades ganaderas asentadas entre las municipalidades de Villa de Cos y Mazapil, en concreto la participación del ganadero José María Díaz y su hijo Mauricio Díaz Morán. Estas familias fueron beneficiadas a partir de su conversión al presbiterianismo, su deseo

por mejorar sus condiciones económicas las obligó a forjar redes de amistad y de parentesco con la intención de protegerse y obtener ventajas económicas; lo cual se tradujo en la conformación de negocios, matrimonios y afectos con personas de un marcado sentido liberal y con cierta presencia en municipalidades y centros mineros.

En función de lo anterior, el objetivo central de esta investigación atendió a la reconstrucción de las redes que dieron muestra de acuerdos, estrategias y alianzas de la estirpe familiar, la cual comenzó con la venta de ganado sin grandes pretensiones puesto que no descendían de las familias dueñas de haciendas; no obstante, posteriormente, lograron emerger como actor social con tenacidad y esfuerzo. Este trabajo está inserto en una historia social orientada a comprender los procesos entre los estratos medios rurales, conocidos en su momento como familias rancheras, en particular aquellas que profesaron el presbiterianismo y no en el abordaje de familias terratenientes.

Las fuentes documentales caracterizaron a una familia vinculada a los estratos medios, pues eran personas ambiguas que no contaron con títulos nobiliarios, carecían de fortunas y estuvieron conectadas a personas prominentes, como funcionarios de gobierno, comerciantes, empresarios y hacendados. En el caso del norte de Zacatecas, ocuparon puestos como administradores de haciendas, empleados públicos, ganaderos y pequeños propietarios denominados rancheros e interactuaron con miembros de la élite local.¹

El periodo de estudio parte en 1870 con base en los registros de nacimiento y las cartas que se encuentran en el fondo incorporado de la ex hacienda de Majoma y resguardado en la Universidad Autónoma de Zacatecas, los documentos refieren a las misivas remitidas a José María Díaz Muñoz y su familia; y concluye en 1899, cuando éste fallece y se logra el tránsito de una familia poco conocida hasta constituirse en una familia de hacendados con presencia en el norte de Zacatecas.

Como primer acercamiento a las cartas, su contenido refiere a un contexto de transición, producto del establecimiento del

1 Esteban Barragán López, *La "Rancherada" en México. Sociedades en movimiento, anónimas y de capital variable* (Michoacán: El Colegio de Michoacán, 1997), 124.

presbiteriano y el debilitamiento de algunas haciendas de origen colonial, aspectos que abrieron la oportunidad para que los estratos medios rurales adquirieran bienes. Las cartas como testimonio escrito representaron un medio de comunicación para acortar distancias y conocer las formas de interacción entre los individuos y, acutalmente, son la evidencia de cómo una estirpe familiar incrementó sus operaciones económicas en los centros mineros de Mazapil y Concepción del Oro. Las misivas contienen información de clientes, amigos y parientes que en su conjunto hicieron patente la participación de familias con poca o nula fortuna o que no pertenecían a los grupos tradicionales de la élite terrateniente, sin embargo, sus acciones fueron evidencia de la dinámica social del norte de México.

Cartas y redes de familia

Para comprender el término de red, se retoma el modelo de José María Imízcoz Beunza y Lara Arroyo Ruiz basado en la revisión de 84 cartas y que consiste en las interrelaciones forjadas en un sistema social; sus identificaciones permiten dar seguimiento a los intereses y el grado de importancia entre testigos, amigos y parientes en momentos determinados.² La correspondencia mostró la frecuencia con la que escribían y el tipo de vínculo que se gestó, su contenido expuso la perspectiva de un grupo religioso que se desarrolló en un extenso territorio.

El conjunto de cartas refleja una estructura familiar basada en una hermandad de lazos consanguíneos que se desarrollaron en lugares específicos.³ De esta manera, el término familia comprende una

2 José María Imízcoz Beunza y Lara Arroyo Ruiz, “Redes sociales y correspondencia epistolar. Del análisis cualitativo de las relaciones personales a la reconstrucción de redes egocentradas”, *REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales* 21, núm. 4 (2011): 98-138.

3 Gladys Lizama Silva, *Llamarse Martínez Negrete: familia, redes y economía en Guadalupe, México, Siglo XIX* (México: El Colegio de Michoacán, 2013), 10.

institución básica de organización social donde las cartas describen los roles y prácticas que influyeron en la formación de individuos unidos por un parentesco.⁴ En el caso de los Díaz, su estructura responde a una familia extendida donde se relacionan varias generaciones dirigidas por un *pater* o jefe, compuesta por hijos y nietos que residieron en el rancho de La Florida en Villa de Cos y en la hacienda de Majoma en Mazapil, ambas situadas en el semidesierto del norte de Zacatecas. En relación a los acervos parroquiales y municipales, de ellos se obtuvo la información de las actas de bautismo, matrimonio y defunciones, documentos esenciales para la reconstrucción biográfica y genealógica. Además, se emplearon cartas y procesos judiciales vinculados con los miembros de la familia Díaz.

José María Díaz Muñoz (1815-1899) recabó cartas con fechas desde 1884 hasta 1899, las cuales fueron escritas en su mayoría por campesinos, rancheros, administradores de haciendas y uno que otro hacendado; las diferentes firmas y tipos de letra constatan que eran personas letradas, informadas y bien conectadas entre sí, en concreto las conexiones que se desprendieron de Mauricio Díaz Morán (1842-1933). En su mayoría, las misivas fueron muestra de las intenciones para establecer estrategias con el objetivo de ascender socialmente, a partir de cultivar una amistad con sujetos claves. Al mismo tiempo, las cartas fueron instrumentos para acordar alianzas entre vecinos y, con ello, hacer frente a las condiciones adversas naturales del semidesierto a finales del siglo XIX.

Antecedentes

Este apartado tiene el objetivo de describir los antecedentes y el territorio en el que José María Díaz Muñoz y sus hijos se desarrollaron. El norte de Zacatecas es un amplio espacio territorial y no es homogéneo en cuestión de los recursos naturales, las escasas lluvias dieron como resultado la práctica de actividades productivas orientadas a

4 Pablo Rodríguez, coord. *La familia en Iberoamérica 1550-1980* (Bogotá, Universidad de Externado de Colombia, 2004) 15.

la ganadería y la minería. El semidesierto forma parte de una subregión que abarca 26 974.23 km² e integra los municipios de Mazapil, Concepción del Oro, El Salvador, Melchor Ocampo y Villa de Cos y parcialmente partes de San Luis Potosí, en su mayoría con un clima semidesértico y desértico.⁵

En el norte, en las proximidades de los municipios de Melchor Ocampo y Concepción del Oro, existe una cordillera montañosa, espacio donde se asentaron las minas de Santa Catarina y Alavarradón, las cuales contribuyeron a la consolidación económica de la población de Mazapil, en sus alrededores se conformaron las haciendas mineras de Bonanza y Cedros. En el centro del municipio de Mazapil, convergen llanuras y serranías, como El Barroso y el Solitario de Teyra, con abundantes pastizales y árboles de yuca; dicha flora favoreció el desarrollo económico de la ganadería, y con ello la consolidación de las haciendas de Gruñidora, San Tiburcio y Sabana Grande.

En la parte sureste, cerca de los límites fronterizos de San Luis Potosí, se ubican las poblaciones de Catorce, Illesca, el Rucio y Salada, conocidas con ese nombre por ser productoras de sal-tierra, próximas a la hacienda de Sierra Hermosa y la cabecera municipal de Villa de Cos, Zacatecas. Las diferentes comunidades, asentadas en dicho lugar se dedicaron a la ganadería menor vía arrendamiento, la cual demostró que tenía grandes ventajas para los pequeños y medianos propietarios, pues los animales consumían arbustos en zonas rocosas y se adaptaron a las condiciones climáticas, obteniendo carne, leche, piel y cera, productos comercializados en los centros mineros de Fresnillo, Zacatecas, Mazapil y Concepción del Oro.

5 Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas, *Estudio previo Justificativo para el establecimiento del área natural protegida de competencia de la Federación con la categoría de Reserva de la Biosfera "Desierto Semárido de Zacatecas", ubicada en el estado de Zacatecas* (Zacatecas: CONAP, 2014), 13-16.

Figura 1. Mapa del norte de Zacatecas.



Fuente: Mapa elaborado por Ruben Esteban Villegas Aguirre con información procedente de la Mapoteca Manuel Orozco y Berra, *Carta General del Estado de Zacatecas*, 1914, mandado a realizar por la Secretaría de Fomento. Mapa del Partido de Mazapil, estado de Zacatecas, Mapoteca Manuel Orozco y Berra, 1836. No. 156-OYB7241-A.

Las primeras familias hispánicas que se establecieron a finales del siglo xvi eran militares vascos, sin embargo, el deseo de riqueza aglutinó a otras familias procedentes de los reinos de Portugal, Castilla, Aragón y Navarra.⁶ La presencia de militares como Diego de Ibarra, Gaspar Duarte, Francisco de Urdiñola, Francisco Elizondo, Francisco de León y Juan de Resa, en los territorios del semidesierto, jugó un papel de apropiación de tierras. El carácter de conquista y una fuerte vocación minera despertaron en las autoridades españolas el fomento de la colonización para evitar la amenaza de los grupos chichimecas, por lo que la Corona concedió mercedes reales. Así, surgieron tres haciendas: Cedros (1606), Bonanza (1611) y la perteneciente a Gaspar Duarte (1608).⁷

Los matrimonios fungieron como la estrategia central para añadir más posesiones, obtener fondos para nuevas exploraciones

6 Peter John Bakewell, *Minería y sociedad en el México colonial: Zacatecas 1546-1700* (México: Fondo de Cultura Económica, 1997), 46.

7 Archivo Histórico Municipal de Mazapil (en adelante AHMM) "Fondo: Bienes de difuntos, Serie: Albaceas y tutorías. Subserie: Real y Minas de San Gregorio", Exp. 3. f: 1. Año 1675.

y dar estabilidad a los negocios a través de la participación de los hijos y parientes. Así, los descendientes de los primeros exploradores del norte de la Nueva España fueron herederos de una tradición donde la consanguinidad y la importancia del apellido contribuyó en la expansión y concentración de tierras durante los siglos XVII y XVIII.⁸ Lo que detonó en mayorazgos y latifundios en posesión de familias absentistas y residentes en la Ciudad de México como los Valdiviesos-Echeverz y Subiza, dueños de la hacienda de Bonanza y sus minas; los Lazaga Gasque, dueños de las haciendas de Cedros y San Isidro; los Yermo Larrazábal, ganaderos poseedores de las haciendas de Gruñidora y Sabana Grande,⁹ mientras que los Moncada, descendientes del Conde de San Mateo de Valparaíso, adquirieron las haciendas de Sierra Hermosa y Pozo Blanco. Mantener dichas posesiones derivó en la formación de redes de apoyo donde la consanguinidad y el clientelismo se reflejaron en la obtención de puestos para familiares y amigos, los cuales fungieron desde alcaldes hasta capitanes de frontera y de guerra; sin embargo, los nexos no fueron lo suficientemente duraderos para preservar las tierras en manos de una sola familia por tiempo indefinido, pues fueron susceptibles de venderse o transferirse.¹⁰

Después de la Independencia se presentó una economía con claroscuros donde la falta de inversión y desabasto de productos afectaron a los dueños de las haciendas del norte de Zacatecas, con ello comenzó el exilio de familias españolas y criollas, estos aspectos produjeron la llegada de otras familias que se hicieron cargo de las minas y haciendas.¹¹ Por ejemplo, las familias ganaderas de los Lazaga y Yermo se vieron afectadas en sus negocios e hipotecaron sus

8 François Chevalier, *La formación de los latifundios en México. Haciendas y sociedad en los siglos XVI, XVII y XVIII* (México, Fondo de Cultura Económica, 1999), 264-270.

9 María Teresa Huerta, "La familia Yermo 1750-1850", *Relaciones. Estudios de historia y sociedad* IV, núm. 14 (1983): 48-49.

10 Rubén Esteban Villegas Aguirre, "Rancheros en el semidesierto zacatecano: La familia Díaz Ramos entre el Porfiriato y la Revolución. 1889-1909" (tesis de maestría, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2016), 54.

11 Sandra Kuntz Ficker, coord., *Historia económica de México. De la Colonia a nuestros días* (México: El Colegio de México, Secretaría de Economía, 2010), 353-376.

propiedades ganaderas, comenzando un lento proceso de venta y fragmentación de sus propiedades.¹² En cambio, los descendientes del Marqués de Aguayo fueron sustituidos por los Sánchez Navarro, los cuales formaron parte de la élite coahuilense.

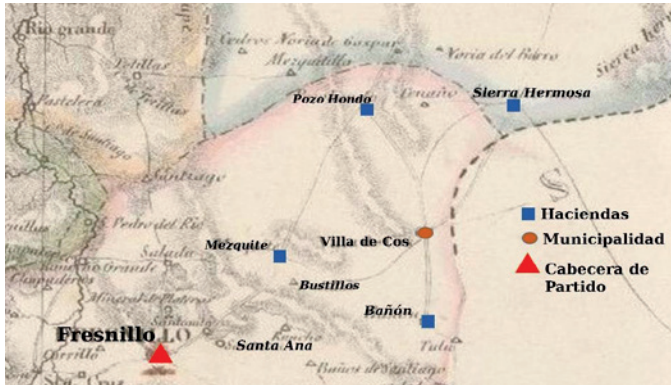
Familias presbiterianas

La disidencia religiosa se hizo presente en Villa de Cos cuando un grupo de masones liberales, liderados por el presbiteriano Juan Amador, decidió conformar una comunidad. Su conversión y postura religiosa no estuvo exenta de resistencia por parte de los habitantes católicos, pero con el tiempo logró adquirir cierta presencia gracias al apoyo de diferentes familias que deseaban seguir los preceptos liberales apoyados por el general González Ortega y otros conversos. Así, Villa de Cos y las localidades de Bañón, Pozo Hondo, Mezquite y Sierra Hermosa hasta las comunidades del Salado e Illescas en San Luis Potosí, fueron áreas poco pobladas pero reconocidas por ser zonas de abastecimiento de sal-tierras y ganado menor para los centros mineros de Zacatecas, Mazapil y Fresnillo. De esta manera, se convirtió en el escenario propicio para la conversión y la integración de la primera comunidad no católica en México, con base en la Ley de Libertad de Culto decretado a fines del año de 1860.¹³

12 Juana Gabriela Román Jaquéz, “Francisco de Urdiñola un hombre de Fortuna en la Frontera”, en *Memoria del Circuito de Conferencias. Nuestra Identidad a través de la Historia y el Patrimonio Cultural* (Zacatecas: Gobierno del Estado, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Instituto Zacatecano de Cultura, 2012), 31-38.

13 Christian Manuel Barraza Loera, “Liberales, misioneros y conversos. Entre la disidencia católica y la conformación de la Iglesia presbiteriana en Villa de Cos, Zacatecas, 1846-1876” (tesis doctoral, Colegio de San Luis Potosí, 2020), II.

Figura 2. Municipalidad de Villa de Cos y sus localidades.



Fuente: Fragmento del mapa de la municipalidad de Villa de Cos. Mapoteca Manuel Orozco y Berra, García y Cubas, Antonio, *Zacatecas*, Colección Atlas Históricas, República Mexicana, Escala: 3.861 Lenguas Cuadrada, Técnica Marca Impreso a Color, 74x75, Atlas 1858, No. Clasificador: 1785-ATLAS-7216.

Los Díaz Muñoz no se involucraron en los primeros años de la instauración de las sociedades presbiterianas en Villa de Cos durante la década de 1860, no obstante, fueron testigos indirectos de un periodo de transición que va desde el establecimiento del presbiterianismo hasta los constantes enfrentamientos y disputas con la Iglesia católica.¹⁴ Con el tiempo, José María interactuó con integrantes de la congregación presbiteriana de Cos, en particular, con el liberal y masón Elías Amador Yañez, caracterizado por su liderazgo, el cual contó con el apoyo de su padre Juan Amador, quien se convirtió en predicador laico, ambos cuestionaron a las autoridades eclesiástica católicas.¹⁵

De ahí, Elías Amador en un principio se apoyó en familias católicas con un marcado sentido liberal; así, fungió de padrino de bautismo de María de Jesús, hija de Gerardo Ruiz de Chávez en la

14 Jean Pierre Bastian, "Las sociedades protestantes y la oposición a Porfirio Díaz, 1877-1911", *Historia Mexicana* 37, núm. 3 (1988): 469-512.

15 Joel Martínez López, *Orígenes del Presbiterianismo en México (crónica de una transcultura)* (Matamoros: edición de autor, 1972), 57-58.

parroquia de San Cosme en 1867.¹⁶ Ambos personajes eran reconocidos por hacer pública su inconformidad ante el clero y fueron señalados como disidentes, en palabras de Ruiz de Chávez: “en la búsqueda de la verdad y seguir a donde fuera que la encontrara; así que, como el cura decía poseerla, lo invitaba a una discusión pública en el afán de salvar su alma”.¹⁷ En este contexto, creyentes evangélicos y liberales dieron muestra de la presencia de familias con parentela compuesta de católicos, laicos y presbiterianos. Los datos sobre la conversión de José María Díaz y su familia son escasos, es posible intuir que los matrimonios fueron entre 1875; sumado a ello, sus cartas dan cuenta, como un rasgo distinto de su creencia, de profesar la Divina Providencia como protectora, en especial en las escritas por sus hijos Mauricio y Víctor, además, se emparentaron con familias como los Ruiz de Chávez e hicieron amistad con Amador.¹⁸

El retrato de José María Díaz Muñoz y el matrimonio de sus hijos

José María Díaz Muñoz nació en el rancho de la Ceja, comunidad de Fresnillo en 1815, a la edad de seis años viajó con su padre José Esteban Díaz Zapata quizás con el interés de buscar mejores condiciones económicas, trasladándose hasta la comunidad potosina de San Juan del Salado, donde residían tíos, primos y hermanos conocidos

16 Archivo Parroquial de Villa de Cos (APVC), Libro de Bautismos 1866-1868, f: 252. Vol. 1, Bautismo de María de Jesús Ruiz de Chávez Alejo del 6 de noviembre de 1867.

17 Barraza, *Liberales, misioneros y conversos*, 195.

18 Archivo General Universidad Autónoma de Zacatecas (en adelante AGUAZ), Fondo Incorporado Ex Hacienda de Majoma (en adelante FIEHM) Correspondencia José María Díaz Muñoz, Caja: 09 1884-1964, Exp. 07: f.1 y 1 v. Carta de Víctor a José María Zacatecas, septiembre 1 de 1884.

con el calificativo de los Díaz.¹⁹ Al establecerse en la denominada tierra del salado, se comercializó con la sal para su explotación.²⁰

El contenido de las cartas reveló que en sus años de juventud, José María Díaz Muñoz era un sujeto que simpatizó con las ideas liberales, viviendo en diferentes partes, desde la comunidad de San Juan del Salado en San Luis Potosí, pasando por las municipalidades de Villa de Cos, Pinos y Sierra Hermosa hasta las comunidades de La Florida, Illesca, Cedros y Gruñidora. Se trató de un sujeto en constante migración producto de las prácticas arrendarías en las que se veían inmersos los rancheros, pastores y campesinos que se trasladaron de manera constante para ser empleados en haciendas.²¹

José María Díaz Muñoz contrajo nupcias con Estefana Morán en 1838. El matrimonio procreó a Juan Clímaco,²² Mauricio y Eulalio. Después de 29 años de casados, enviudó y luego mantuvo una relación con Librada Ortiz; aunque no contrajeron matrimonio, engendró a dos hijos más del que sólo sobrevivió Víctor Díaz Ortiz.²³ Desde el rancho de La Florida se encargó del cuidado de sus hijos, nietos y sobrinos que convivían entre sí, portaron los apellidos Díaz Morán, Díaz Ortiz y Díaz Aguilar, su descendencia tenían presencia en Villa de Cos, Concepción del Oro y Mazapil.²⁴

19 APVC, Información matrimonial 1838, Información Matrimonial de José María Díaz y Estefana Morán, del 12 mayo de 1838.

20 AGUAZ, FIEHM, Contabilidad, Cuentas Generales, Caja: 16, Carpeta: 01, Fecha: 1879-1900. f. 1, Carta del 18 de diciembre de 1879.

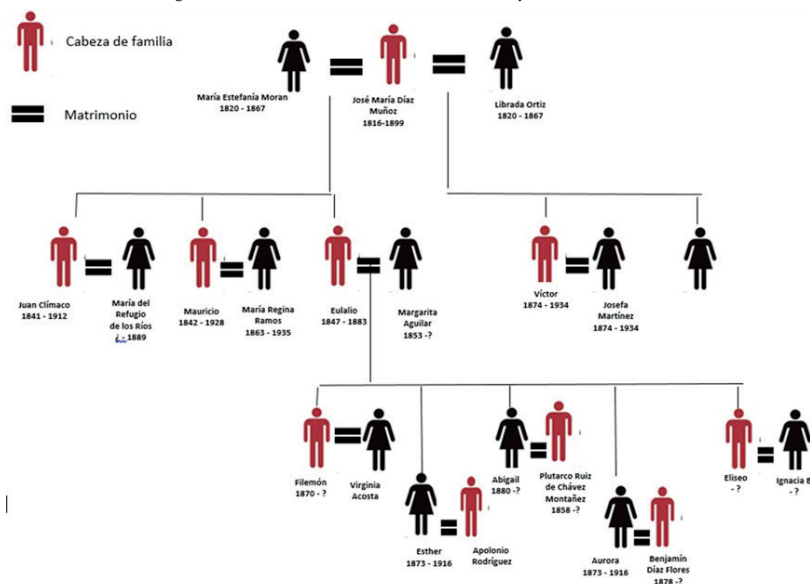
21 AGUAZ, FIEHM Correspondencia de José María Díaz Muñoz, Caja: 9, Exp. 07, Fecha: 1884-1898.

22 APVC, Libro de Bautismos 1841-1842. f. 15. Núm. 82, Acta de Bautismo de Juan Clímaco.

23 APVC, Núm. 2, 1868-1870, N. 107, f. 157. Bautismo de Mauricia Díaz 30 enero de 1869.

24 Villegas Aguirre, "Rancheros en el semidesierto zacatecano", 84.

Figura 3. Familia de José María Díaz Muñoz y su descendencia.



La Figura 3 expone los matrimonios de Juan Clímaco, Mauricio, Eulalio y Víctor; se puede notar que la conversión familiar fue lenta, es decir, la elección para contraer matrimonio con personas de un solo credo religioso se dio de forma paulatina y con características particulares entre la descendencia, por ejemplo, Juan Clímaco (1841-1912), hijo mayor, se casó en dos ocasiones: la primera con Teleisfora Castillo y luego con María Refugio de los Ríos, originaria de Nieves, Zacatecas. Ambas mujeres de creencias católicas residieron en San Cosme,²⁵ la segunda mantenía nexos familiares con José Antonio de los Ríos, miembro de la asamblea municipal y presidente de la municipalidad de Villa de Cos entre los años de 1875 y 1876.²⁶

En cambio, el segundo de sus hijos, Mauricio Díaz Morán (1842-1928) de cuarenta dos años, tuvo que migrar a Concepción

25 APVC, Libro de Bautismo 1841-1842, Núm. 82 Acta de Bautismo de Juan Clímaco f. 15. Archivo Municipal del Registro Civil del municipio de Villa de Cos (en adelante AMRCVC) libro de matrimonio de 1877, f. 57 Acta de matrimonio de Juan Clímaco con María del Refugio de los Ríos.

26 Villegas Aguirre, "Rancheros en el semidesierto zacatecano", 84.

del Oro, Zacatecas, en su interés por trabajar en las tierras del liberal y exgobernador de San Luis Potosí, Juan Bustamente.²⁷ Ahí conoció a María Regina Ramos Morales de diecinueve años, originaria del Venado en San Luis Potosí, se unieron en matrimonio en la hacienda de Aguadulce en el año de 1884.²⁸ De esta unión nacieron trece hijos, la mayoría optó por mantenerse en el presbiterianismo, sin embargo, debido al trato constante con la familia de su madre Regina se conservaron y fortalecieron los lazos con sus parientes católicos, los comerciantes Frías Ramos y Espino Frías, procedentes de los centros mineros de Mazapil y Concepción del Oro.²⁹ En este sentido, los registros de nacimiento, matrimonios y bautismos revelaron que las prácticas católicas que prevalecían entre sus hijos eran una forma para conservar los vínculos con los parientes; lo que significa que, aunque se casaran con personas católicas, respetaron las creencias de sus conyugues e involucraron a su descendencia, esto no significó que la estructura familiar adoptara el catolicismo en su totalidad, al contrario, se mostró una actitud más abierta y flexible.

-
- 27 David Castillo Careaga, *El Salvador, Zacatecas: cabecera municipal pueblo de significación* (Nuevo León: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2019), 21. AGUAZ, FIEHM, Correspondencia, Mauricio Díaz Morán, Caja: 10, Carpeta: 07, f.1. Carta de J. Bustamante, Salado, 13 de diciembre de 1886.
- 28 AGUAZ, FIEHM, Documentos Personales, Caja: 45, Exp: 2 Fecha: 1884-1957. Certificado de matrimonio Mauricio Díaz Morán y Regina Ramos Morales con fecha de emisión 8 de enero de 1888.
- 29 Archivo Parroquial de Mazapil (en adelante APM) Libro de Bautismo 1883-1890, f.33. Acta de Bautismo de José María Díaz con fecha del 9 de marzo de 1887.

Figura 4. Mauricio Díaz Morán con su esposa María Regina Ramos.



Fuente: AGUAZ, FIEHM, Fotografías, Caja: 47.

En términos familiares, Mauricio Díaz Morán enfatizó el valor de la libertad y consideró que su familia y esposa tuvieran la opción de creer en lo que mejor conviniera a su conciencia, no obstante, enfatizó la promoción de una educación presbiteriana en sus hijos y, con ello, seguir transmitiendo la creencia protestante.

Los hermanos Eulalio Díaz Morán (1847-1883) y Víctor Manuel Díaz Ortiz (1874-1934) se instalaron en compañía de su padre en el rancho de La Florida en las proximidades de Villa de Cos, Zacatecas. Ambos simpatizaron con la comunidad presbiteriana de Cos, sin embargo, el primero mantuvo contacto con los masones Zeferino Ruiz de Chávez y Elías Amador, lo que podría explicar sus ideas liberales expuestas en el periódico *El Obrero Potosino*, donde se pronunció en favor de la defensa de clase obrera y reprendió la influencia de los administradores de las haciendas de Cruces en San Luis Potosí.³⁰ A la edad de 23 años, se unió con Margarita Aguilar de 17 años, se conoce poco de sus relaciones familiares. De esta unión nacieron 5 hijos: Filemón, Eliseo, Esther, Abigail y Aurora,

30 AGUAZ, FIEHM, Hemeroteca, Periódicos y Manifiestos, Caja: 66, Carpeta: 870-1068. La voz de San Luis Potosí, Otro reproche 1881-1882.

los cuales, mantuvieron las creencias presbiterianas.³¹ Sin embargo, Eulalio muere a la edad de 36 años en San Luis Potosí, de ahí que su padre atendiera a sus nietos.

Tras su muerte, Víctor Díaz Ortiz, en compañía de su padre José María, colaboró en la venta de ganado menor en Villa de Cos y, poco después, se trasladó a la población del Cedral con la intención de expandir el negocio en Matchuala, San Luis Potosí. Ahí conoció a su esposa, Josefa Martínez, además, fungió como representante de la sociedad de esfuerzo cristiano y participó en las convenciones evangélicas realizadas en Matchuala en 1900.³² Este tipo de matrimonios fue un vehículo para dar continuidad a la actividad de la ganadería y, sumado a ello, emparentar con grupos e individuos presbiterianos.

Los matrimonios de las nietas

Con la muerte de su hijo Eulalio en 1883, José María Díaz Muñoz se encaminó a emparentar a sus nietas con personas que compartieran sus creencias presbiterianas y tuvieran cierta presencia en los círculos liberales. Por lo tanto, Esther Díaz (1873-1916) contrajo nupcias con Apolonio Rodríguez, comerciante y miembro de la comunidad presbiteriana que dirigía el pastor Esteban Ramírez en la capital de Zacatecas.³³ En cambio, Abigail Díaz a la edad de 17 años, contrajo matrimonio con Plutarco Ruiz de Chávez Montañez, de 39 años, juez de Paz encargado de aplicar justicia en el ámbito rural en Villa de Cos, hijo de Mariano Ruiz de Chávez y María Concepción Montañez.³⁴

31 AGUAZ, FIEHM, Jurídico, Testamento, Carpeta 06, Caja: 46, f.1. Razón de los bienes muebles e inmuebles de Eulalio Díaz 1 enero de 1895.

32 AGUAZ, FIEHM, Correspondencia, Mauricio Díaz Morán, Caja: 10, Exp. 05, 1886-1905, f.1. Carta de Víctor Díaz, 27 de enero de 1900.

33 AHEZ, Notarías Luis D. Hernández. Tomo II, Núm. 58. Registro de Majoma, en el registro público, 1900.

34 AMRCVC, Libro de Matrimonio de 1897, Núm. 70, f. 9, Acta de matrimonio de Abigail Díaz y Plutarco Ruiz de Chávez, 14 de octubre de 1897.

Dicho matrimonio la vinculó a profesionistas, administradores de haciendas y comerciantes, los cuales ocuparon puestos de representación local como regidores y presidentes municipales con presencia en la hacienda de Sierra Hermosa y en la ciudad de Zacatecas. De esta unión conocieron al comerciante y masón Antonio Chávez Ramírez y a María de Jesús de Ruiz de Chávez, esposa de Elías Amador Yáñez, líder de la disidencia y presidente municipal de Villa de Cos en 1875, miembro cercano al general Jesús González Ortega y Severo Cosío.

Las relaciones clientelares y de amistad

Para explicar el ascenso económico de José María y su familia, es necesario analizar los nexos descritos y remitidos en la correspondencia entre los años 1889 y 1900; las cartas expusieron dos aspectos centrales, el primero se orientó a dar certeza jurídica a las tierras adquiridas en el norte de Zacatecas y, con ello, legitimidad de los bienes adquiridos. El segundo se encaminó a mantener trato con los comisionistas y hacendados, los cuales no respondían necesariamente a una creencia religiosa, sino a la capacidad de influencia.

Dichas misivas fueron escritas durante el Porfiriato, momento donde la minería era una de las principales actividades productivas en las poblaciones del norte de Zacatecas, como Concepción del Oro, Mazapil y Zacatecas. La política económica jugó un papel fundamental en este proceso, pues se promovió la inversión en el sector minero y la colaboración entre las empresas mineras y terratenientes. En este escenario, la compra de los terrenos de Majoma en 1889 representó una opción para vincularse con el desarrollo económico de los distritos mineros.

Así, José María formó un negocio familiar que hizo frente a las exigencias económicas, a través de la adquisición de una propiedad de 8 000 hectáreas con poca disposición de agua, pero en un sitio estratégico, ubicado a poca distancia de la estación del tren de Catorce en San Luis Potosí, era una zona poco poblada y, por lo tanto,

irregular. La correspondencia dio constancia de los acuerdos que se desprendieron por motivos de la Ley de baldíos y Colonización que aplicó la política porfiriana a finales del siglo XIX, lo que obligó a los pequeños y grandes propietarios a trabajar en equipo.³⁵ El contexto donde los embates causados por la regularización de la tenencia de la tierra causó que los hacendados y rancheros se vieran en la necesidad de colaborar entre sí, lo que contribuyó a generar las condiciones favorables para su desarrollo.

En ese sentido, las cartas escritas por Teófilo Delgadillo Juárez, condueño de la hacienda de Gruñidora, Abraham Ruiz de Chávez, administrador de Sierra Hermosa, y Jesús Reyes Rangel, poseedor del rancho Calabazal, preocupados por no contar con delimitaciones claras entre propiedades,³⁶ carecer de documentos de compraventas y no obtener los recursos suficientes para el pago de impuestos, obligaron a dichos propietarios a compartir información, ante lo cual el minero Julián de los Reyes declara en 1892:

sino para presentar ante el Gobierno Federal grande número de interesados que es lo que inclina su acción en favor de los propietarios o poseedores en contra de los concesionarios de baldíos en materia de reconocimiento su otorgamiento de propiedad territorial privada.³⁷

Ante la incertidumbre de perder una propiedad, José María, desde Majoma, defendió sus intereses a partir de la diversificación del negocio; así, el rancho de la Florida se convirtió en una propiedad alterna para la producción agrícola y ganadera administrada por sus nietos Filemón y Eliseo.³⁸ Si bien sus ventas no se equiparan a lo

35 AGUAZ, FIEHM, Correspondencia, José María Díaz Muñoz, f. 8. Carta de México a 7 de septiembre de 1892.

36 AGUAZ, FIEHM, Correspondencia, José María Díaz Muñoz, f. 3-6. Carta de México a 7 de abril de 1892.

37 AGUAZ, FIEHM, Correspondencia, José María Díaz Muñoz, f. 1. Carta de México a 22 de marzo de 1892.

38 AGUAZ, FIEHM, Correspondencia, José María Díaz Muñoz, f. 1. Carta Eliseo de Villa de Cos a 26 de diciembre de 1898.

producido en las enormes haciendas de Cedros, Gruñidora y Sierra Hermosa, sus dos hijos, Mauricio y Víctor, se convirtieron en agentes comerciales apostados en los centros mineros de Mazapil y Concepción del Oro y Zacatecas, además de tener presencia en las poblaciones de Matehuala y Cedral en San Luis Potosí.³⁹

Después de contraer matrimonio, Mauricio Díaz Morán residió en la hacienda de Aguadulce cerca de los centros mineros del norte de Zacatecas, ahí comenzó a forjar contactos con empleados públicos y jefes políticos del ayuntamiento municipal de Mazapil, Zacatecas, como Demetrio Bustamante, Marcelino Galván, Luis Varios y José Ruiz de Esparza.⁴⁰ De ellos, obtuvo información que, a su vez, era intercambiada entre sus abogados y hermanos.

Figura 5. Retrato de José Ruiz Esparza con su esposa Ana C.



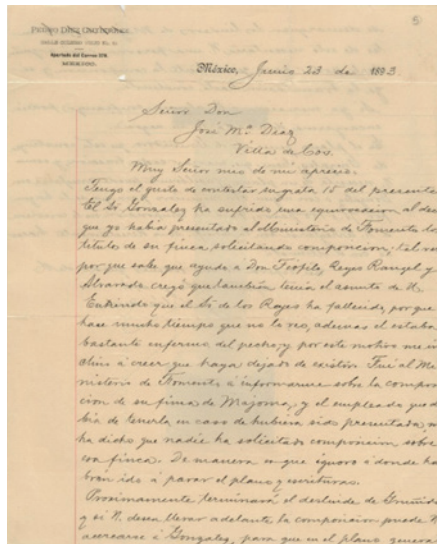
Fuente: Colección particular de Oscar Santana, Docente de la Universidad Autónoma de Zacatecas.

39 AGUAZ, FIEHM, Correspondencia, Mauricio Díaz Morán, f. 1. Carta de José María, Majoma, 10 de enero de 1899.

40 AGUAZ, FIEHM, Correspondencia, Mauricio Díaz Morán, f.1. Carta de Demetrio Bustamante en Concepción del Oro septiembre 18/901. Carta de Mazapil, 1 de diciembre de 1906.

En el caso de los distritos mineros de Mazapil y Concepción del Oro, se acercaron a comerciantes multifacéticos que se caracterizaron por dedicarse a diversas actividades productivas, en ciertos momentos fungían como representantes políticos y, en otros, eran reconocidos por sus actividades comerciales. Lo anterior está sustentado en las cartas y cuentas que procedían de Francisco Rivas Orozco,⁴¹ Juan Moncada, Amado Lara y el minero, liberal y masón Ignacio Carrillo,⁴² este último poseía tiendas de abarrotes y un expendio de carnes, sus negocios se consolidarían en años posteriores. Esto lo convertía en un agente valioso, ya que poseía buenas relaciones con personas ubicadas en la ciudad de Zacatecas y México.

Figura 6. Fragmento de la carta de José Cárdenas, 23 de junio de 1893.



Fuente: AGUAZ, FIEHM, Correspondencia José María Díaz Muñoz, 1884-1889, Caja: 10, Carpeta: 07, f. 5, Carta de José Cárdenas México, junio 23 de 1893.

- 41 AGUAZ, FIEHM, Contabilidad, Ganadería, Libro de ganado, 1901-1905, Caja: 03, Carpeta 04; ff. 3-55: Correspondencia, Mauricio Díaz Morán. Carta Mazapil 18 de febrero de 1889, Carta de Cedral, 27 de enero de 1900, Carta de Saltillo, Méx, 10 de mayo de 1901.
- 42 AGUAZ, FIEHM, Correspondencia, Mauricio Díaz Morán, Carta de Ignacio Carrillo, Concepción del Oro, 4 de enero de 1903.

Con el deseo de aumentar el negocio de la ganadería menor, se optó por la comercialización de la lana y la venta de carbón vegetal en los distritos mineros de Concepción del Oro y Mazapil, lo cual influyó para establecer acuerdos de cooperación con comerciantes que colaboraron con nuevos contactos de la ciudad de Zacatecas. Por ejemplo, la amistad de Mauricio Díaz Morán con Ignacio Carrillo permitió conocer a Enrique Aubert y su esposa Juana, comerciantes de ropa y extranjeros de origen francés que residían en la ciudad de Zacatecas y quienes formaron parte del grupo de inversionistas que creó el Banco de Zacatecas.⁴³

El trato con Enrique Aubert ayudó a conocer a Carlos Gómez Llanta, dueño de la fábrica de tejidos de lana, y Martín Bessort, ambos residentes de León, Guanajuato.⁴⁴ Dichas relaciones fortalecieron el negocio de la lana y ganado bovino de la propiedad de Majoma.⁴⁵ Posteriormente, se integró la empresa El progreso de S. A. Liquidación y luego añadió entre sus compradores a Jesús Soto, hacendado de Villanueva, y Antonio A. Cabral, ambos estuvieron vinculados al negocio en el Hospicio de Guadalupe, el cual requería de grandes cantidades de lana.⁴⁶

Es posible intuir que las relaciones forjadas por los liberales y masones Elías Amador y el abogado Ignacio Carrillo detonó en los primeros acercamientos con los hermanos Chávez Ramírez, Antonio y Braulio, dedicados a la política local Zacatecana y al comercio. Ellos aportaron contactos con empresarios y funcionarios de Zacatecas,⁴⁷ lo que constata lo bien relacionados que estaban estos comisionistas; si bien las personas mencionadas anteriormente no

43 AGUAZ, FIEHM, Contabilidad, Cuentas Generales, Caja: 15, Carpeta: 04, Carta de Enrique Aubert del 22 de enero de 1902.

44 AGUAZ, FIEHM, Contabilidad, Ganadería, Libro de ganado, 1901-1905, Caja: 15, Carpeta 04; ff. 3-55.

45 AGBUAZ, FIEM, Contabilidad, Cuentas Generales. Carta de Enrique Aubert del 22 de enero de 1902.

46 Villegas Aguirre, "Rancheros en el semidesierto zacatecano", 115.

47 AGUAZ, FIEHM, Correspondencia, Mauricio Díaz Morán. Carta Zacatecas, a 16 de enero de 1906.

formaban parte de los grupos de la élite, fungieron de intermediarios, y algunos estuvieron vinculados directamente con los gobernadores.

La muerte repentina del patriarca José María Díaz Muñoz en agosto de 1899 a la edad de 83 años interrumpió la regularización de las tierras de Majoma ante las autoridades federales, pues no dejó testamento. La propiedad de Majoma se dividió entre Mauricio y sus sobrinos Eliseo, Filemón, Esther, Aurora y Abigail, cada uno recibió una parte de las tierras. No obstante, los nietos llegaron a un acuerdo con su tío Mauricio Díaz Moran, quien sentía el deber de mantener en unidad territorial el legado de su padre; con el tiempo, ahí formó una hacienda ganadera.

La formación protestante y académica en la familia Díaz Ramos

Uno de los elementos que explica el ascenso de los estratos medios rurales que optaron por el presbiterianismo recae en la capacidad para adquirir una educación acorde a las necesidades religiosas, es posible intuir que los responsables de la educación básica o de primeras letras fueran los ministros religiosos cercanos a la comunidad o, en su caso, recurrieran al apoyo de algún integrante de la misma familia. La poca disposición de establecimientos educativos en las zonas del norte de Zacatecas obligó a los conversos a enviar a sus hijos a las ciudades de Zacatecas, Aguascalientes y Saltillo con la intención de tomar clases personales.

Los problemas eran la distancia, los costo y los preceptos morales que podrían provenir de influencia católica o tradicional. En este sentido, las cartas intercambiadas dieron muestra de que, si bien sabían leer y escribir gracias al apoyo del núcleo familiar, requerían de la asistencia profesional a un precio razonable, sin que representara una amenaza en las creencias de sus hijos. En el caso de los Díaz, José María recurrió a los profesores Pedroza, Rubio Palacios y Francisco J. Journeé, este último conocido por “formar hombres útiles a su patria”, director de la escuela particular del Liceo de Pestalozzi

como lo atestigua la carta fechada el 1 de septiembre de 1884.⁴⁸ No obstante, algunos miembros de la familia lo veían insuficiente y se preocuparon por encontrar establecimientos educativos pertenecientes a sociedades protestantes de descendencia norteamericana que pudieran emprender “una educación en armonía con los eternos principios del mártir Nazareno, educación que es más preciosa y demás valía en la vida social que en la sola instrucción que se adquiere en instituciones del gobierno”.⁴⁹

Mauricio Díaz Morán envió a sus dos hijos mayores, Benjamín y Moisés, al Instituto Griffin (Griffin Industrial School for Boy), colegio evangélico a cargo del Sr. Frederic P. Lavoyer, graduado de la Universidad de Lincoln y del seminario Tecnológico McCormick en los Estados Unidos, reconocido por su labor misional en América Latina. En 1897, Lavoyer fundó en la ciudad de Aguascalientes un establecimiento educativo, considerado fundamental para articular a la familia y al Estado liberal desde una visión de progreso, además de fortalecer las creencias presbiterianas, aplicando una pedagogía activa que exigía conocimientos de teneduría-contabilidad y ética, acompañada con una fuerte disciplina y prácticas deportivas. El establecimiento aceptó alumnos procedentes de Zacatecas, Concepción del Oro y Mazapil.⁵⁰ Ahí se conformó una red que colaboró en la educación de sus hijos integrada los profesores Isidoro López Ortiz, Frederic P. Lavoyer, Lorenzo De Montiel y Elías Amador.⁵¹ De esta manera, las cartas fueron acompañadas de fotografías como la que se presenta a continuación:

48 AGUAZ, FIEHM, Correspondencia: José María Díaz Muñoz. Carta de Víctor a José María Zacatecas, 1 de septiembre de 1884.

49 AGUAZ, FIEHM, Correspondencia, Mauricio Díaz Morán, caja: 11, carpeta 05, Fechas 1886-1905, Carta de Víctor Díaz de Cedral, 17 de diciembre de 1901.

50 En Aguascalientes operó Griffin Industrial School for Boy, creada en 1897. Ben M. Barrus, Milton L. Baughn y Thomas H. Campbell. *A people Called Cumberland Presbyterians: A History of the Cumberland Presbyterian Church* (Oregon: Wipf and Stock, 1998), 187.

51 AGUAZ, FIEHM, Correspondencia, Mauricio Díaz Morán, caja: 11, carpeta 05, Fechas 1886-1905, f. 1. Carta de Elías Amador desde Aguascalientes con fecha del 17 de enero de 1902.

Figura 7. Profesor Lorenzo De Montiel y miembro de la comunidad evangélica de Aguascalientes.



Fuente: AGUAZ, FIEHM, Fotografías, Fotos, Caja 47.

Las cartas intercambiadas entre ellos dan muestra del gran interés para que sus hijos tuvieran la oportunidad de contar con una educación liberal, confiable y apta para el comercio; con el propósito de dar continuidad a las actividades comerciales, tomando como referencia el modelo de las escuelas de arte y oficios imperantes en diferentes ciudades de la República mexicana,⁵² y que a su vez les permitiera ingresar a otros círculos sociales.

Conclusiones

Las antiguas familia del siglo XVIII hacen pensar que los matrimonios demostraron ser el instrumento para obtener riqueza, el cual se reproducía en los estratos medios; sin embargo, a través del actuar de

52 René Amaro, “Institucionalización de la educación popular: formación para el trabajo, pobreza, beneficencia y laicización”, en *La educación popular en Zacatecas. De las primeras letras a las escuelas de artes y oficios: trabajadores, pobreza y laicización (1767-1897)* (México: Universidad Autónoma de Zacatecas, 2017), 128-129.

José María Díaz Muñoz y sus hijos a finales del siglo XIX, emplearon los matrimonios para generar contactos e involucrarse con personas con un marcado sentido liberal. De esta manera, se emparentaron con individuos procedentes de otros lugares del semidesierto, esto fungió como puente para entablar conexión con personas reconocidas en los ámbitos de la administración de gobierno y el comercio, en particular, personas con presencia en la comunidad de Villa de Cos y los centros mineros del norte de Zacatecas. De ahí que estas relaciones de sangre que en apariencia serían exclusivamente presbiterianas demostraran ser sujetos carentes de riqueza o apellido notable; ante esto, su correspondencia dio constancia de que no necesariamente compartían la creencia religiosa de su consorte, pero sí se interesaron en fomentar una educación que transmitiera los valores propios de su religión.

Además, el caso de la familia Díaz comprueba que hubo presbiterianos que lograron convertirse en pequeños y medianos propietarios a través de la adquisición de tierras, su correspondencia demostró que fueron actores fundamentales, quienes con el paso del tiempo diversificaron sus actividades productivas. Es en este punto donde las redes con comerciantes procedentes de los centros mineros de Mazapil y Concepción del Oro también permitieron establecer contactos y alianzas estratégicas en beneficio del desarrollo económico de la región.

A través de estas redes que se desprendieron de una familia conversa, se lograron identificar los acuerdos de cooperación que pudieran hacer frente a las políticas regulatorias en términos de propiedad. En ese sentido, la participación de José María Díaz y su hijo Mauricio, a través de la correspondencia, fue clave para generar redes de amistad que posteriormente se consolidaron en alianzas y con ello conseguir beneficios y favores para obtener estatus y posición.

Fuentes de consulta

Archivos

- Mapoteca Manuel Orozco y Berra, García y Cubas, Antonio, *Zacatecas*, Colección Atlas Históricas.
- Archivo Histórico del Estado de Zacatecas (AHEZ).
- Archivo Histórico Municipal de Mazapil (AHMM).
- Archivo Municipal del Registro Civil del municipio de Villa de Cos (AMRCVC).
- Archivo Parroquial de Villa de Cos (APVC).
- Archivo Parroquial de Mazapil (APM).
- Archivo General Universidad Autónoma de Zacatecas (AGUAZ), Fondo Incorporado Ex Hacienda de Majoma (FIEHM).
- Correspondencia: José María Díaz Muñoz, caja: 09, exp. 07, 1884-1898.
- Correspondencia: Mauricio Díaz Morán, caja: 10, exp. 05, 1886-1905.
- Libros de Cuenta: caja 15, exp. 01, 1879-1900.

Bibliográficas

- Amaro, René. “Institucionalización de la educación popular: formación para el trabajo, pobreza, beneficencia y laicización”. En *La educación popular en Zacatecas. De las primeras letras a las escuelas de artes y oficios: trabajadores, pobreza y laicización (1767-1897)*. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas, (2017).
- Bakewell, Peter John. *Minería y sociedad en el México colonial: Zacatecas 1546-1700*. México: Fondo de Cultura Económica, 1997.
- Barragán López, Esteban. *La “Rancharada” en México. Sociedades en movimiento, anónimas y de capital variable*. Michoacán: El Colegio de Michoacán, 1997.
- Barraza Loera, Christian Manuel. *Liberales, misioneros y conversos. Entre la disidencia católica y la conformación de la Iglesia*

- presbiteriana en Villa de Cos, Zacatecas, 1846-1876*. Tesis doctoral, Colegio de San Luis Potosí, 2020.
- Barrus, Ben M., Milton L. Baughn y Thomas H. Campbell. *A people Called Cumberland Presbyterians: A History of the Cumberland Presbyterian Church*. Oregon: Wipf and Stock Publishers, 1998.
- Bastian, Jean Pierre. "Las sociedades protestantes y la oposición a Porfirio Díaz, 1877-1911". *Historia Mexicana* 37, núm. 3 (1988): 469-512.
- Castillo Careaga, David. *El Salvador, Zacatecas: cabecera municipal pueblo de significación*. Nuevo León: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2019.
- Chevalier, François. *La formación de los latifundios en México. Haciendas y sociedad en los siglos XVI, XVII y XVIII*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999.
- Huerta, María Teresa. "La familia Yermo 1750-1850". *Relaciones. Estudios de historia y sociedad* IV, núm. 14 (1983): 46-65.
- Imízcoz Beunza, José María y Lara Arroyo Ruiz. "Redes sociales y correspondencia epistolar. Del análisis cualitativo de las relaciones personales a la reconstrucción de redes egocentradas". *REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales* 21, núm. 4 (2011): 98-138.
- Lizama Silva, Gladys. *Llamarse Martínez Negrete: familia, redes y economía en Guadalajara, México, Siglo XIX*. México: El Colegio de Michoacán, 2013.
- Martínez López, Joel. *Orígenes del Presbiterianismo en México (crónica de una transculturación)*. Matamoros: edición de autor, 1972.
- Rodríguez, Pablo, coord. *La familia en Iberoamérica 1550-1980*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2004.
- Román Jaquéz, Juana Gabriela. "Francisco de Urdiñola un hombre de Fortuna en la Frontera". En *Memoria del Circuito de Conferencias. Nuestra Identidad a través de la Historia y el Patrimonio Cultural*. Zacatecas: Gobierno del Estado,

- Instituto Nacional de Antropología e Historia, Instituto Zacatecano de Cultura, 2012.
- Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas. *Estudio previo Justificativo para el establecimiento del área natural protegida de competencia de la Federación con la categoría de Reserva de la Biosfera “Desierto Semiárido de Zacatecas”, ubicada en el estado de Zacatecas*. Zacatecas: CONANP, 2014.
- Kuntz Ficker, Sandra, coord. *Historia económica de México. De la Colonia a nuestros días*. México: El Colegio de México, Secretaría de Economía, 2010.
- Villegas Aguirre, Rubén Esteban. “Rancheros en el semidesierto zacatecano: La familia Díaz Ramos entre el Porfiriato y la Revolución. 1889-1909”. Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2016.

